

302 CHRONICA DECIMAFUENICIA

sentiraello, no soloteraobjeto xiño, nobefacabade la dulzid  
to de la obediencia, áquicuadecurádefasertiro, y recogi  
bra rendimieitos, y smo que el miento denebuenos, que  
llegó á tocar la profundidad: 382. De la austerioridad de su  
y abilidado de su nalgas, baxádov pobreza, rendida obedienc  
a lo mas hondo, que destruia, y mortificación de sus  
bría la negaieia de su propiosentidos, hizo guarnicion, y  
pria voluntad, llevando los guarda de la preciosa margarita  
aplastados temiendo por perder la rita de su pureza, que entró  
al fiero, el que mereciapotes los mas asperos rigores de la  
subsietudes, grandes horrores, y concha de su cuerpo se con  
res. Vivía en el Convento de la Puebla, quando el Ilustre  
famo Señor D. Gutiérrez de Quiros entró por Obispo del  
aquella Santa Iglesia, q. fue  
á eatorce de Octubre del año  
de mil y seiscientos y veinte y  
stete. Bolaba la fama, y opini  
ón del Venerable Padre, en la Ciudad, y Puebla de  
los Angeles, dónde teniendo  
noticia el Señor Obispo, se  
letró verlo, porque era del  
su miseria tierra de las Asturias:  
Assí por el años de pás  
zando, como por tener coros  
cimento de hombre de tan  
excelente virtud, fue al Con  
vento á gozar de su comuni  
cacion, q. rehusó de tal fuer  
te elilitario, y retirado Rel  
igioso, que aun obligado de  
graves instancias, no quiso  
salir de la celda, diciendo no  
queria ver á otros q. a Dios.  
Tanto sentia las horas, q. el  
mundo ofrece, q. por huir  
las que en la Ciudad, y Pue  
blos le daban, no salia fuera  
de casa, si la obediencia del  
Prelado, ó Charidad del pro  
-

DE SAN DIEGO DE MEXICO

107

Padre le solicitó con vivia  
nas vozes, y palabras al de  
leite sensual.

383. Admirado el Siervo  
de Dios de tā diabolico, y no  
pensado imperio del espíritu  
immundo se bolvió interior,  
y brevemente al Señor, invo  
cando su defensa contra aquél,  
si, delicado, poderosissimo  
exercito de la carne. Disu  
dio con razones, y corrigió  
con aspereza la temeridad  
diviana, y arrojó indecente,  
con tan afeituosas, medidas,  
y eficaces palabras, que la  
mugher llorosa, y arrepentida  
de su culpa bolvió asū alber  
gue, viviendo despues en to  
da pureza, y el Apostolico  
Varon, doblando las guar  
das de su virginidad, q. preté  
dió romper el enemigo, en  
tre sueños, como si la Esposa,  
y alma pura, aunq. duerma el  
cuerpo no tuviese en vela su  
corazón, y cétinelas de los le  
tidos, por dónde pretendía  
abrir brecha el tirano, ales  
tado los tiros á la torre de  
pureza, de dónde pedían tan  
Ilustres, y limpias armas de  
virtud, y esmero virginal, q.  
guarneció co nuevo recato,  
y retiro de las ocasiones co  
el exemplo de S. Eusebio Mar  
tyr Obispo de Berceli, á quié  
una mugher deshonesta pre  
tendia manchar su pureza, y  
en toda vna noche no pudo  
atinar con su aposento, por  
que los Angeles la apartabá  
del, y à la mañana conocida  
su culpa se arrojó á sus pies,

Ribadeneyra  
Flosant, 15. de  
Diciembre  
cancion de  
Mugher esas

384. No solo conservo en  
si esta Angelical virtud, sino  
que pretendia trascendiente  
su virginal olor á sus proxi  
mos, con tanto zelo de su  
observancia purissima, q.  
como Abogado de su inocé  
cia alcanzo de la Magestad  
Divina singulares mercedes  
que comprobó su guarda.  
Un hombre casado vivia en  
continuas sospechas, que el  
indiscreto zelo le ocasiona  
ba, persuadiéndole con sus  
gestiones diabolicas, que su  
mugher ofendia la fidelidad  
de su talamo, creciendo la  
colera, y el enojo zeloso co  
tanto ardor, que pretendia  
dar muerte violeta á su mu  
ger, y al agresor imaginado  
de su ofensa. No bastaron  
medios, ruegos, ni satisfac  
ciones, para que el infierno  
de zelos, ardiente en su pe  
cho, se apagasse hasta que  
por medio del piadoso Pa  
dre, y eficaz Predicador Fr.  
Juan, se solicitó la serenidad  
y paz de aquellos calados, y

## CHRONICA DE LA PROVINCIA D

su Familia turbada con la cilió con ella, agradecido al enemistad de las cabezas. Siervo de Dios; por quien su Defendelaino-  
cencia de vna Muger casada. 385. El Siervo de Dios, q Megestad Soberana vñlo tan no rehusaba ocasion alguna nuevo, y maravilloso pro- de charidad, fue a la casa digio.

amorrestado primero co sa- 386. Aquí debe notar el tas, y devotas palabras al ma- menos entendido, que en es- tido, la inocencia de su mu- te caso, y remedio, que para ger, de que temía ya bastan- probar a la inocencia de esta tes fundamentos, y pruebas, mujer, vñlo el Venerable Pa- pero como a la indiscrecion de los zelos no ay verdad, q alcance credito, rebelde el marido, no asintió a la pro- poficion pacifica del piado- so medianero, ni a desistir de la aprehension falla del adulterio, llegando a tal es- tremo su pertinacia, q tenie- do el Varon de Dios ya por ociosas sus exortaciones, acudió a invocar el favor Di- vino en demostració de vna obra, que fuese prueba de la castidad cojugal de aquella affigida muger; mñdado co inspiració Divina encender vna barra, para prueba de la falcedad de aquel crimen. Amonestó a la muger, que con fee viva, y amparo de su inocencia mano se asse aque- lla barra, hecha fuego, a vista de su marido. Obedeció confiada en las Oraciones, y merito del charitativo Reli- gioso, y sin lessio odioso algu- no cogió la barra en sus manos con admiració de su Es- pozo, q tocando con los ojos estas pruebas, la que mando a singular testigo, de la ino- cencia de su muger, se recó y fuera de no tener superficio cere-

Ambrosio de Morales Chro- nic. gen. de Espana lib. 11. c. 48.

Honor. 3. Epis. decret. dilecti filij de purgat. vul- garis.

D. Greg. Epis. Decretal 2. q. & alij Vocab. Castell. vi. fuego.

## DE SAN DIEGO DE MEXICO. CHRONICA

108

ceremonia, ó precepto pa- ra su ejecucion, se dexa en- tender, seria con inspiració Divina para libertad de la inocencia infamada, siendo solo la fee, y virtud de este Religioso, quien pudo dar seguridad al peligro, como la dió el Señor a su Pueblo, por Isaias, prometiendo a su credulidad, y buenas obras, que al passar por el fuego no se abrasaria, ni la llama ten- dria actividad a encenderle. Sentencia, que en la ley de gracia ha tenido exemplares de grande Santidad: como en Santa Apolonia arrojada al fuego con impulso superior y N.S.P.S. Francisco en de- fensa de su pureza, recostado como en blanda cama entre las llamas, y fuego.

## CAPITULO IX.

### Otras Virtudes, y favores, con que adornó Dios a su Siervo.

387. Omo al centro las lineas, ti- ran las virtus morales a la Religion, y culto, en que reconociendo el hombre a Dios, tributa a su Imperio adoracion, y reverencia, exer- citando principalmente esa- ta virtud en la oracion, y co- templacion de sus Divinos Misterios, como hizo este extatico Varon, particular- mente en el Santo Sacrificio de la Missa; donde como en compendio, y memoria de las maravillas de Dios leia continuamente, celebrando cada dia el Sacrificio sin san- gre del Altar: de cuyas aras pretendia divertirle el De- monio, que como principe de las tinieblas apagó las ca- delas del altar, con una gra- ve tempestad, y viento, que

Enciende sin fue- go, ni luces can- delas del Altar.